

Las situaciones de aprendizaje: una oportunidad para la enseñanza de la Geografía situada en Bachillerato

Learning Situations: An Opportunity for Situated Geography Teaching in Upper Secondary Education

MARÍA JOSÉ ARENAL JORQUERA

DOCTORA EN PEDAGOGÍA. LICENCIADA EN HUMANIDADES

PROFESORA DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL CES DON BOSCO

Resumen

El artículo explora la transición del modelo tradicional de enseñanza, centrado en la memorización y el tratamiento abstracto del conocimiento, hacia un enfoque pedagógico basado en situaciones de aprendizaje. Esta propuesta didáctica promueve un aprendizaje contextualizado y significativo, vinculado a las experiencias del alumnado y orientado al desarrollo de competencias. Desde una perspectiva situada y experiencial, se propone centrar el proceso educativo en el estudiante, favoreciendo no solo la adquisición de contenidos, sino también el desarrollo de habilidades, actitudes y valores. Como aplicación práctica, se presenta una Situación de Aprendizaje en la asignatura de Geografía de 2º de Bachillerato, centrada en la elaboración colaborativa de un Plan Territorial de Prevención de Inundaciones, como respuesta a la DANA ocurrida en la Comunidad Valenciana en octubre de 2024. Esta experiencia permite abordar una problemática actual desde una perspectiva geográfica, integrando el conocimiento teórico con su aplicación práctica y socialmente relevante. El estudio concluye destacando el potencial pedagógico de las situaciones de aprendizaje para su incorporación en la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato, en tanto que fortalecen la motivación del alumnado y favorecen un aprendizaje competencial.

Palabras clave: aprendizaje significativo, geografía contextualizada, situación de aprendizaje, educación transformadora, visión glocal.

Abstract

The article explores the transition from the traditional teaching model, focused on memorisation and the abstract treatment of knowledge, towards a pedagogical approach based on Learning Situations. This didactic proposal promotes contextualised and meaningful learning, connected to students' experiences and aimed at developing competencies. From a situated and experiential perspective, it suggests centring the educational process on the student, fostering not only the acquisition of content but also the development of skills, attitudes, and values. As a practical application, a Learning Situation is presented within the 2nd-year Geography course of Spanish upper secondary education (*Bachillerato*), focused on the collaborative development of a Territorial Flood Prevention Plan in response to the DANA (isolated high-altitude depression) that occurred in the Valencian Community in October 2024. This experience enables addressing a current issue from a geographical perspective, integrating theoretical knowledge with its practical and socially relevant applications. The study concludes by highlighting the pedagogical potential of Learning Situations for their inclusion in both *Educación Secundaria Obligatoria* and *Bachillerato*, as they enhance student motivation and support competency-based learning.

Key words: meaningful learning, contextualised geography, learning situation, transformative education, glocal vision.

1. INTRODUCCIÓN

La Geografía constituye una parte importante de la formación cultural del individuo, fomenta la curiosidad y sensibilidad para observar, analizar y comprender la realidad. La Geografía es dinámica y se transforma constantemente, requiere de un aprendizaje activo y práctico; por cuanto la subsistencia del individuo radica en la comprensión, conciencia y capacidad de movimiento de la realidad, en la integración y participación de esta, dentro de los parámetros espaciotemporales. El individuo no puede ser ignorante del resto de la humanidad, del espacio en que ésta vive y se mueve, no puede pretender quedarse al margen, sin que la humanidad no le afecte. Además, el individuo se encuentra en constante expansión, en el desarrollo y cambio de las instituciones sociales, en la proyección de sus intereses, tanto individuales como colectivos, en la creación de nuevas formas de dominación o tenencia del espacio.

Por todo ello, ya desde el último tercio del siglo xx el conocimiento del espacio y de la cultura de los diversos espacios es imprescindible si se quiere sobrevivir y avanzar. Pues el conocimiento espacial permite tener una perspectiva y una interpretación de la realidad para proyectar el futuro.

Las exploraciones europeas de los mares y de los continentes durante los siglos xv y xvi, determinaron una nueva visión del mundo, del planeta, del espacio. El conocimiento de la realidad geográfica, identificar su lugar en la realidad espacial y explicar las relaciones surgidas del crecimiento exponencial del espacio conocido configuró un nuevo individuo. El conocimiento del espacio en el siglo xxi es enorme, puesto que pocos espacios recónditos en el planeta se encuentran actualmente inexplorados. Y, sin embargo, la ignorancia geográfica es una evidencia que afecta a buena parte del alumnado, que tendrá repercusiones a lo largo de su vida.

La Geografía es una materia para explorar significativamente en Educación Secundaria Obligatoria y en el Bachillerato si queremos tener ciudadanos situados e incardinados en el mundo –no solo en su barrio y en la nube digital–, constructores de espacios humanizados, capaces de ubicarse, reconocerse e identificarse en un entorno espaciotemporal cercano, regional, nacional y mundial, capaces de valorar la diversidad de espacios conocidos y proyectar el futuro.

La situación de la Geografía en Bachillerato es optativa, no por poco significativa sino porque los dos años de esta etapa no pueden abarcar todas las disciplinas importantes, si bien la mayor parte de los estudiantes de la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales la cursan. Aunque sería aconsejable que todos tuviesen conocimiento geográfico, puesto que es una materia interdisciplinar y globalizadora de las disciplinas existentes. A esto hay que añadir que es una materia que califica para la nota de la actual Prueba de Acceso a la Universidad (PAU) de una parte significativa de los grados actuales.

Pero la enseñanza de la Geografía en Bachillerato enfrenta el reto de equilibrar la preparación para evaluaciones estandarizadas con la necesidad de promover un aprendizaje significativo. En este contexto, las situaciones de aprendizaje emergen como una metodología eficaz que permite a los estudiantes construir conocimientos en relación con su entorno.

Para dar respuesta a la necesidad que surge en la escuela, este artículo analiza cómo las situaciones de aprendizaje facilitan una enseñanza geográfica situada y significativa, favoreciendo la comprensión del espacio geográfico y el desarrollo de competencias clave.

2. APRENDIZAJE CONTEXTUALIZADO EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

2.1 Definición y fundamentos del aprendizaje contextualizado

El aprendizaje contextualizado es una estrategia educativa motivadora puesto que relaciona los contenidos de aprendizaje con la realidad de los estudiantes. Aplicada a la Geografía, utiliza el entorno como recurso pedagógico y ayuda a analizar e interpretar las problemáticas sociales y socioambientales, para lo cual, tendríamos que salir del «modo dominante de abordar la enseñanza-aprendizaje de la Geografía, eminentemente memorístico, mecánico y repetitivo, que se limita a la mera descripción de formas y elementos territoriales» (Marrón, 2011, p. 323).

El aprendizaje contextualizado requiere abordar problemas de la vida cotidiana, problemas reales, que requieren procesos de reflexión y análisis de situaciones y de relaciones socioespaciales. Para ello es fundamental el

acceso a diversas fuentes de información, facilitadas por las tecnologías. Lo que no elimina la necesidad de fundamentación que como ciencia tiene la Geografía y el aprendizaje de un lenguaje geográfico significativo actual. Si bien es la acción la que guía el aprendizaje.

Contextualizar el aprendizaje supone situar el contenido de la materia a estudiar dentro de un marco relevante y significativo para el alumnado. Sitúa el conocimiento en contextos significativos para el estudiante, de modo que los contenidos se vinculan con su realidad más próxima. Esta metodología parte del principio de que el aprendizaje es más efectivo cuando los contenidos se relacionan con situaciones concretas y relevantes, lo cual favorece la comprensión profunda, permite la transferencia del conocimiento y la motivación intrínseca del alumnado. En contraste con los modelos tradicionales de enseñanza, basados en la memorización y en la abstracción, el aprendizaje contextualizado promueve un enfoque constructivista, participativo y experiencial del proceso educativo.

El fundamento del aprendizaje contextualizado se apoya en las teorías del aprendizaje significativo de Ausubel, el aprendizaje situado de Lave y Wenger, y el constructivismo de Vygotsky. Corrientes que convergen en que el conocimiento no se adquiere de forma aislada, sino que se encuentra mediado por la interacción social, las herramientas culturales y las experiencias personales. Así, David Ausubel (1983) sostiene que para que el aprendizaje sea significativo, debe conectarse con los conocimientos previos del alumno. Por su parte, Jean Lave y Etienne Wenger (1991) introducen el concepto de aprendizaje situado, el cual resalta la importancia de aprender en contextos auténticos a través de la participación en comunidades de práctica. Lev Vygotsky (1978), en su teoría sociocultural, resalta el papel del entorno y del lenguaje como mediadores del aprendizaje.

John Dewey afirma en su libro *Experience and Education* (1998), que la educación solo puede considerarse efectiva si se basa en la experiencia. El aprendizaje ocurre cuando el contenido se conecta con las vivencias del alumno y tiene aplicación en su entorno inmediato. Dewey argumenta en el segundo capítulo del mismo texto, que una educación genuina se basa en la experiencia y que el aprendizaje es más efectivo cuando se conecta con las vivencias del estudiante y tiene aplicación en su entorno inmediato.

La teoría del aprendizaje situado comprende el aprendizaje como una actividad sociocultural, que se da en función de la actividad y en el contexto en el que acontece. Lave y Wenger, sostienen que el aprendizaje es un proceso integral de participación en comunidades de aprendizaje, el aprendizaje en espacios que promueven la participación de los miembros de la comunidad educativa.

Vygotsky, en el capítulo 6 de su libro *Mind in Society* (1978)¹, explica cómo el aprendizaje se facilita mediante la interacción social y la conexión con experiencias culturales previas, y afirma que el aprendizaje y la vida práctica están interrelacionados.

Estas ideas subrayan la necesidad de repensar los procesos educativos desde un enfoque situado y experiencial, en el que el conocimiento se construya desde y para la vida del estudiante. En consecuencia, el aprendizaje contextualizado no solo facilita una mejor comprensión de los contenidos, sino que también favorece la formación integral del individuo, el desarrollo de su autonomía, su sentido crítico y su capacidad de actuar en el mundo.

El aprendizaje contextualizado es una estrategia pedagógica eficaz debido a su capacidad para hacer que los contenidos curriculares cobren sentido y relevancia para los estudiantes. Se basa en la teoría constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, poniendo el enfoque en la construcción significativa de los conocimientos a partir de sus propias experiencias. Entre las razones fundamentales que justifican su implementación se destacan las siguientes:

- La mejora en la comprensión profunda de los conceptos.
- El incremento en la motivación del alumnado.
- La posibilidad de transferir los conocimientos a situaciones reales.
- El desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo,
- lo que provoca que los aprendizajes se convierten en herramientas de interpretación y transformación de la realidad.

¹ Traducción al español: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, editorial Crítica, 1979.

De acuerdo con la perspectiva de Vygotsky, el aprendizaje se produce en interacción con el entorno social y mediante el uso de herramientas culturales. Plantea que el desarrollo cognitivo ocurre en un proceso mediado socialmente, donde el lenguaje, la cultura y el entorno son elementos fundamentales.

Estas reflexiones dan cuenta de cómo el aprendizaje contextualizado se fundamenta en una concepción activa, situada y social del aprendizaje, en la cual el conocimiento se construye colectivamente, en diálogo con el entorno.

2.2 Relevancia de conectar los contenidos geográficos con la realidad del estudiante

En el marco de una educación centrada en el estudiante, la asignatura de Geografía en el nivel de Bachillerato ofrece una oportunidad privilegiada para promover un aprendizaje significativo mediante la conexión de los contenidos curriculares con la realidad vital del alumnado. Esta conexión no solo favorece la comprensión profunda de los fenómenos geográficos, sino que también estimula el pensamiento crítico y la participación activa en la sociedad. En este sentido, resulta fundamental adoptar un enfoque de aprendizaje situado que reconozca la importancia del contexto, los conocimientos y las experiencias previas del estudiante como elementos centrales del proceso de aprendizaje.

El aprendizaje situado sostiene que el conocimiento se construye de forma más eficaz cuando se vincula con situaciones reales, próximas y significativas para el aprendiz (Lave y Wenger, 1991). En Geografía, disciplina que estudia las interacciones entre el medio físico y las sociedades humanas, este principio cobra especial relevancia. Integrar la experiencia cotidiana del alumnado –su entorno, las problemáticas territoriales, sus vivencias como ciudadano– permite que los conocimientos geográficos adquieran sentido, trascendiendo el plano teórico y fomentando una comprensión holística y crítica del espacio geográfico.

En la etapa de Bachillerato, donde el currículo geográfico se torna más complejo y abstracto –incorporando temáticas como los sistemas productivos, los desequilibrios territoriales, la sostenibilidad ambiental, la pertenencia a la UE–, la conexión con la realidad del estudiante se vuelve deci-

siva. Vincular estos contenidos con ejemplos concretos del entorno local, nacional, europeo y mundial, facilita la construcción de una conciencia espacial activa y comprometida.

Además, al considerar los conocimientos previos del alumnado, se favorece la activación de esquemas cognitivos que permiten la integración de nuevos saberes en estructuras mentales ya existentes. Este proceso, respaldado por la teoría del aprendizaje significativo (Ausubel, 1983), promueve una comprensión duradera en el tiempo. Por ejemplo, al abordar el estudio de los riesgos naturales, partir de fenómenos naturales y humanos que se desarrollan en el entorno local o de la comunidad autónoma (inundaciones, incendios forestales, sequías) permite al estudiante establecer vínculos personales con los conocimientos geográficos, generando una mayor motivación e implicación en el aprendizaje.

Asimismo, la contextualización de los contenidos geográficos potencia la dimensión competencial de la materia. El aprendizaje se orienta no solo a la adquisición de saberes teóricos, sino también a la aplicación de estos en contextos reales, desarrollando habilidades para el análisis territorial, la interpretación de datos espaciales y la toma de decisiones informadas. De este modo, la enseñanza de la Geografía en Bachillerato se alinea con los principios de una educación transformadora, capaz de formar ciudadanos críticos, con capacidad para analizar, comprender y actuar sobre los desafíos espaciales de su tiempo.

En conclusión, conectar los contenidos geográficos con la realidad del estudiante es una estrategia pedagógica clave para promover un aprendizaje contextualizado, situado y significativo en la enseñanza de la Geografía en Bachillerato. Esta orientación didáctica no solo facilita la comprensión de los fenómenos geográficos, sino que contribuye a formar sujetos reflexivos y comprometidos con su entorno, lo cual constituye uno de los principales objetivos de la educación geográfica contemporánea.

2.3 Estrategias para promover un aprendizaje geográfico situado en el entorno cercano

Desde la perspectiva de la didáctica de la Geografía, la concepción del aprendizaje situado permite vincular los contenidos teóricos del currículo con la experiencia directa del territorio, fomentando la observación, el

análisis, la interpretación crítica y la implicación activa del alumnado en su entorno. En este sentido, se proponen algunas estrategias que promueven un aprendizaje geográfico situado en secundaria, pero específicamente pensado para Bachillerato.

2.3.1 Observación sistemática del entorno y trabajo de campo

La observación directa del espacio cercano permite que el alumnado reconozca en su entorno los conceptos clave de la Geografía, como lo son el paisaje –tanto urbano como natural–, el uso del suelo, los factores de diversidad del paisaje, la dinámica urbana, los espacios productivos, el espacio urbano, las redes de transporte, el impacto medioambiental, etc. Se propone la realización de itinerarios didácticos guiados, acompañados de cuadernos de campo que integren descripciones, fotografías, esquemas, croquis y reflexiones, en papel y/o digitales. Este contacto con el medio facilita la comprensión de la organización espacial y estimula una actitud analítica ante la realidad geográfica conocida. Se configura de forma más completa, la complejidad del espacio vivido y percibido.

2.3.2 Elaboración de cartografía vinculada al espacio local

El uso de la cartografía como herramienta didáctica se potencia cuando los estudiantes elaboran sus propios mapas, planos o croquis a partir de la observación del territorio próximo. Esta estrategia puede desarrollarse con recursos tradicionales (mapas físicos, topográficos, temáticos) o mediante herramientas digitales como los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y plataformas de geolocalización. La representación espacial del entorno contribuye al desarrollo del pensamiento espacial y a la adquisición de competencias geográficas aplicadas.

2.3.3 Análisis de problemáticas territoriales del entorno

Abordar problemas o retos territoriales presentes en el entorno del alumnado permite relacionar el aprendizaje con situaciones reales, desarrollando una conciencia crítica y comprometida. Y puesto que la mayor parte de los centros educativos se encuentran en entornos urbanos y, en nuestro caso, se circunscribe a Madrid capital, temas como la expansión urbana, la contaminación, la movilidad, la segregación socioespacial o la despoblación

ción rural pueden ser objeto de estudio desde una perspectiva geográfica. Esta estrategia favorece el desarrollo del pensamiento analítico y crítico, al mismo tiempo que estimula la formulación de propuestas de mejora del territorio.

2.3.4 Utilización de fuentes y datos locales

Incorporar al aula información procedente de fuentes locales –como estadísticas municipales, documentos urbanísticos, fotografías aéreas históricas, noticias de prensa local o testimonios de vecinos– permite al alumnado contextualizar los contenidos geográficos y valorar la utilidad social de esta disciplina. Además, el análisis de datos reales estimula la interpretación de fenómenos espaciales y facilita la adquisición de competencias en el tratamiento de la información geográfica.

2.3.5 Aprendizaje basado en proyectos (ABP) con enfoque territorial

El desarrollo de proyectos de investigación vinculados al espacio próximo constituye una estrategia altamente eficaz para favorecer un aprendizaje situado. A través de la formulación de preguntas de investigación, la recopilación de datos, el trabajo en equipo y la elaboración de productos finales –informes, exposiciones, infografías, podcast, mapas, vídeos–, el alumnado se convierte en protagonista de su propio aprendizaje.

2.3.6 Incorporación de la perspectiva histórica del territorio

La comprensión del espacio geográfico actual requiere, en muchas ocasiones, una mirada retrospectiva que permita identificar los procesos que han configurado el territorio. En este sentido, se propone integrar la dimensión histórica del entorno mediante el análisis de fuentes históricas, planos antiguos, evolución de la estructura urbana, cambios en el uso del suelo o testimonios orales que verifiquen la transformación habida. Esta estrategia favorece una comprensión compleja y dinámica del espacio.

2.3.7 Interacción con agentes del territorio

El aprendizaje geográfico se enriquece cuando el alumnado entra en contacto con actores sociales, económicos o institucionales que intervienen en

la configuración del espacio. Visitas a organismos públicos, empresas locales, asociaciones vecinales o colectivos ambientales pueden proporcionar una visión más completa de las dinámicas territoriales. Esta estrategia promueve la educación para la ciudadanía y el compromiso con el entorno.

Las estrategias propuestas tienen como finalidad acercar los contenidos curriculares de la Geografía al contexto vital del alumnado, favoreciendo un aprendizaje significativo, crítico y transformador. A través del vínculo con el entorno cercano, el estudiante no solo adquiere conocimientos, sino que desarrolla competencias clave para interpretar el territorio, valorar su diversidad y participar activamente en su mejora. En un momento en que los desafíos socioambientales requieren respuestas informadas y comprometidas, la educación geográfica situada se presenta como una herramienta esencial para formar ciudadanos responsables y conscientes del espacio que habitan.

3. LAS SITUACIONES DE APRENDIZAJE: UNA OPORTUNIDAD PARA LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA ACTUAL

Las situaciones de aprendizaje constituyen un enfoque didáctico que articula la enseñanza en torno a contextos significativos, promueven una enseñanza situada y contextualizada, permitiendo al alumnado construir conocimientos a partir de experiencias reales o simuladas que demandan la movilización de saberes. En el ámbito de la Geografía, disciplina orientada al análisis del espacio en su dimensión física, social y económica, estas situaciones conectan los saberes escolares con la realidad vivida y percibida por el alumnado, se convierten en escenarios pedagógicos que favorecen la comprensión del espacio geográfico, la interrelación entre fenómenos físicos y humanos, y la toma de decisiones fundamentadas desde una perspectiva crítica y territorial.

3.1 Concepto y características de las situaciones de aprendizaje

La legislación educativa vigente incorpora como elemento novedoso la definición y elaboración de situaciones de aprendizaje. En el Artículo 2f del *Real Decreto 243/2022*, se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas

mas del Bachillerato y se introduce la definición de situaciones de aprendizaje: «Situaciones de aprendizaje: situaciones y actividades que implican el despliegue por parte del alumnado de actuaciones asociadas a competencias clave y competencias específicas, y que contribuyen a la adquisición y desarrollo de las mismas».

Alude a la planificación de las situaciones de aprendizaje por parte del equipo docente en la adquisición y el desarrollo, tanto de las competencias clave como de las competencias específicas (Artículo 17). E indica la diversidad, flexibilidad y adaptación de los instrumentos de evaluación a las distintas situaciones de aprendizaje (Artículo 20). Vincula las competencias clave del Bachillerato y los principales retos y desafíos globales del siglo XXI, para favorecer situaciones de aprendizaje relevantes y significativas (Anexo I).

En la introducción del desarrollo curricular de la materia de Geografía en el Bachillerato, el *Real Decreto 243/2022 de 5 de abril (2022)*, afirma que:

El profesorado pueda adaptar sus situaciones de aprendizaje a contextos de todo tipo, convirtiendo las posibles respuestas a los retos ecosociales de España y del mundo en un incentivo para el aprendizaje activo del alumnado, para el desarrollo del pensamiento geográfico y para la valoración de la geografía como saber aplicado.

De modo que, atendiendo a su elaboración, una situación de aprendizaje en Geografía puede definirse como una propuesta educativa estructurada en torno a un problema, un desafío o un reto, relacionado con la comprensión del espacio geográfico, sus dinámicas e interacciones. Supone la planificación de actividades integradas y coherentes, enmarcadas en contextos reales o verosímiles, que invitan al estudiante a explorar, analizar y representar la complejidad del territorio. Su finalidad es promover aprendizajes competenciales que favorezcan la adquisición de contenidos, el desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes y valores.

Un grupo de investigación financiado por la Universidad de Cantabria, que ha realizado un proyecto de innovación docente sobre el diseño de situaciones de aprendizaje transformadoras, afirma que las situaciones de aprendizaje ponen en las manos del profesorado «un desafío profesional para investigar, para crear nuevos caminos para el aprendizaje del alumnado y para el desarrollo profesional docente» (Castro Zubizarreta, 2023, p. 5).

Las situaciones de aprendizaje suponen la construcción del conocimiento en base a una estructura coherente de tareas secuenciadas e integradoras, a través de metodologías activas y participativas, individuales y colectivas, que se realizan en responsabilidad compartida y que requieren la guía del docente en la adquisición y comprensión del conocimiento.

Ronald Feo (2018, p. 9) considera cinco dimensiones en el diseño de las situaciones de aprendizaje:

- La problematización y disposición del estudiante, que implica reconocer las necesidades formativas que tiene (querer aprender);
- la adquisición y organización del conocimiento, que requieren las conexiones que los estudiantes hacen de la información con lo ya sabido o conocido (formar conceptos);
- el procesamiento de la información, que implica desarrollar las operaciones mentales de análisis, inducción, comparación, clasificación y síntesis (activar procesos cognitivos);
- la aplicación de la información, en cuanto que el aprendizaje se consolida al tratar con problemas reales o posibles (transferir lo aprendido);
- y la consciencia del proceso de aprendizaje –autoevaluación–, en cuanto que consigue una estrategia para aprender y alcanza la auto-gestión (autoevaluar lo realizado para aprender).

Por otro lado, como dice el Doctor Feo, el ambiente de aprendizaje es uno de los elementos a cuidar de antemano, tanto el ambiente relacional como el ambiente espacial. Las interrelaciones profesor-guía y estudiante han de ser fluidas en ambas direcciones, de confianza. Las interrelaciones entre estudiantes deben ser simétricas, claras y expresivas. El ambiente es la condición de posibilidad de crear un ambiente receptivo y comunicativo que estimule al estudiante hacia el aprendizaje autónomo, que le ayude a desarrollar los contenidos y competencias curriculares.

La finalidad que tienen las situaciones de aprendizaje es promover en el alumnado el desarrollo de competencias y habilidades, de modo que aprendan a resolver problemas o desafíos reales de manera creativa y cooperati-

va. Para ello las situaciones de aprendizaje han de ser significativas, contextualizadas, cooperativas, inclusivas, motivadoras, que fomenten la reflexión, el pensamiento crítico y la responsabilidad, que sea un aprendizaje para la vida real, que mejore la convivencia y el clima de aula, adaptadas a diferentes ritmos de aprendizaje. En ellas, el estudiante es el centro del aprendizaje, aprendiendo de manera autónoma y creativa, resolviendo las situaciones, problemas o retos que se plantean.

Las situaciones de aprendizaje tienen un enfoque interdisciplinar, integral y holístico. Son globales, integran varias materias, aunque se puede trabajar con ellas desde una sola materia, si bien es verdad que se desarrollarán competencias transversales y algunas competencias coincidentes con otras áreas.

3.2 Papel de la enseñanza de la Geografía como estrategia metodológica

Como bien dice Mercedes de la Calle (2013, p. 34), «la enseñanza de la Geografía debe contribuir a la formación de ciudadanos que realicen una mirada crítica a la realidad que nos rodea». Desde aquí la enseñanza de la Geografía tiene un lugar estratégico e interdisciplinar. Pues desarrolla la capacidad de comprender y desarrollar el sentido crítico sobre las personas y sus condiciones sociales, el impacto de los estilos de vida sobre el medio ambiente, sobre la necesidad que tenemos de protegerlo y apostar por la justicia ambiental.

Las diferentes declaraciones internacionales sobre la enseñanza de la Geografía han incidido en la idea de impulsar el conocimiento del entorno a través de centrar la enseñanza en ámbitos cercanos, optando por combinar estudios regionales con estudios temáticos, buscando un equilibrio en la escala de análisis.

La Declaración de Lucerna de 2007, sobre educación geográfica para el desarrollo sostenible, prioriza los temas ecológicos con significado holístico, puesto que la adquisición de competencias geográficas mejora la comprensión del desarrollo sostenible. Como aporta De la Calle (2013, p. 39), «a través del conocimiento y la comprensión geográfica de los sistemas naturales, la interacción entre ecosistemas, y los sistemas socioeconómicos se ayuda a los estudiantes a comprender el mundo a través de conceptos clave geográficos».

La *Declaración Internacional sobre Educación Geográfica* de 2016, afirma que:

... la Geografía es, además, una disciplina y un recurso vital para los ciudadanos del siglo XXI que viven en un mundo fuertemente interconectado... Las perspectivas geográficas ayudan a comprender en profundidad muchos retos contemporáneos como el cambio climático, la gestión del agua, la seguridad alimentaria, las opciones energéticas, la sobreexplotación de los recursos naturales y los procesos de urbanización... Construida sobre las propias experiencias de la gente, el aprendizaje de la Geografía les ayuda a formular preguntas, desarrollar sus habilidades intelectuales y responder a temas que afectan a sus vidas. (p. 5).

La educación geográfica es vital para preparar a la próxima generación de personas con los conocimientos, los procedimientos y las prácticas necesarios para valorar, cuidar, y tomar decisiones razonadas para el planeta. (p. 6).

Desde una visión glocal de la Geografía (entre lo local y lo global), se puede pensar en ejes organizadores, puesto que las situaciones y problemas actuales son interdependientes, ningún fenómeno actúa de forma aislada en el espacio mundial, sean estos ambientales, sociales, económicos o territoriales, igualmente la diversidad y la desigualdad son características comunes y transversales a cualquier región del planeta.

La Geografía contextualizada en el marco de un enfoque por competencias exige una propuesta pedagógica que articule el conocimiento en contextos socio-territoriales. A continuación, se presentan cuatro posibles ejes integradores desde los cuales se puede estructurar el aprendizaje de la Geografía. Ejes que abordan problemáticas contemporáneas relevantes como los desafíos medioambientales, los efectos de la globalización y la diversidad territorial mundial, desde una perspectiva crítica, integradora y actualizada.

1. *Transformaciones ambientales y sostenibilidad planetaria*: este eje se centra en el análisis de las problemáticas medioambientales derivadas de la acción antrópica, tales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación de suelos, aguas y atmósfera, y la explotación irracional de los recursos naturales. Se propone fomentar una comprensión sistémica de los procesos ecológicos y su interacción con las dinámicas sociales, económicas y políticas, pro-

moviendo el desarrollo del pensamiento crítico frente a los modelos de producción y consumo predominantes.

2. *Globalización, redes y desigualdades espaciales*: este eje busca explorar los efectos espaciales de la globalización en todos los ámbitos de la vida. Se analiza la configuración de redes globales de comercio, transporte, información y migración, así como las desigualdades que estas producen o profundizan entre distintas entidades territoriales.
3. *Diversidad territorial y construcción de identidades*: este eje plantea el estudio de la diversidad geográfica, cultural y socioeconómica del mundo como una construcción dinámica, resultado de procesos históricos, políticos y ambientales. Se promueve una mirada inclusiva y crítica sobre las distintas formas de habitar y organizar el territorio, reconociendo las identidades colectivas, los conflictos por el uso del espacio y las luchas por la justicia territorial.
4. *Geografía del poder y conflictos territoriales*: este eje invita a comprender el espacio como un producto de relaciones de poder, donde distintos actores (Estados, corporaciones, comunidades, organismos internacionales) disputan recursos, territorios y narrativas geográficas. Se abordan conflictos socioambientales, disputas geopolíticas y procesos de militarización del territorio, fomentando una lectura crítica de las dinámicas espaciales globales.

Cada uno de estos ejes puede articularse con actividades de investigación, análisis de estudios de caso, trabajo con cartografía crítica, recursos multimedia y herramientas de geoinformación, buscando desarrollar competencias geográficas clave como la interpretación espacial, el análisis multiescalar y la conciencia socioambiental.

Este planteamiento tendría como consecuencia enseñar una nueva Geografía, a disposición no de los saberes estancos en las distintas ramas u organización de la ciencia geográfica, sino desde una Geografía situada para entender el funcionamiento del mundo y los problemas que subyacen.

Sabiendo de la dificultad del cambio de la legislación educativa, los ejes citados se pueden relacionar con los actuales contenidos o saberes básicos de la materia de Geografía en Bachillerato.

Tabla 1

Relación de los ejes temáticos de Geografía con los contenidos curriculares de Geografía de 2º de Bachillerato

EJES TEMÁTICOS	CONTENIDOS CURRICULARES RELACIONADOS	RELACIÓN Y JUSTIFICACIÓN ACADÉMICA
Transformaciones ambientales y sostenibilidad planetaria.	- Diversidad geomorfológica, climática, hídrica, vegetal y edáfica. - Consecuencias de la acción antrópica. - Espacios del sector primario. - Políticas de la Unión Europea.	El estudio de los sistemas físicos y biogeográficos de España permite analizar los impactos medioambientales derivados de la acción humana. La explotación intensiva de los recursos naturales, la contaminación o el cambio climático son aspectos fundamentales para comprender la necesidad de modelos sostenibles. La PAC y otras políticas ambientales de la UE promueven una gestión más racional y ecológica del territorio.
Globalización, redes y desigualdades espaciales.	- Espacios del sector secundario y terciario. - Organización y desequilibrios territoriales de España. - Políticas de la Unión Europea. - España en el contexto mundial.	La globalización ha reestructurado las redes productivas y comerciales, generando nuevas formas de organización territorial y acentuando las desigualdades espaciales. El análisis geográfico permite interpretar cómo estas dinámicas influyen en el desarrollo desigual entre regiones, en el empleo y en la competitividad territorial, así como el papel de las políticas nacionales y europeas para corregir estos desequilibrios
Diversidad territorial y construcción de identidades.	- Población española. - Espacio urbano. - Organización y políticas territoriales de España.	La diversidad demográfica, cultural y socioeconómica del territorio español configura un mosaico de identidades que se manifiestan espacialmente. La geografía urbana y poblacional permite comprender los procesos de segregación, movilidad y concentración, así como la construcción social del espacio. Además, el estudio de las estructuras administrativas y políticas del Estado contribuye a entender la relación entre territorio e identidad.
Geografía del poder y conflictos territoriales.	- Organización, desequilibrios y políticas territoriales de España. - Políticas de la Unión Europea.	El análisis del poder en el espacio permite interpretar tensiones entre niveles administrativos, demandas de autonomía o conflictos territoriales. La geografía política y territorial estudia cómo se distribuyen competencias, recursos y decisiones, y cómo estas cuestiones generan disputas. Las políticas de cohesión y planificación territorial de la UE también influyen en la gestión y resolución de dichos conflictos.

3.3 Diseño de las situaciones de aprendizaje en Geografía: claves y ejemplos

Diseñar situaciones de aprendizaje eficaces en la materia de Geografía en Bachillerato requiere una planificación rigurosa, contextualizada y orientada a la adquisición de competencias específicas y las competencias clave, ajustando los criterios de evaluación desde este enfoque competencial y el compromiso con una ciudadanía crítica y global, sin perder de vista el pensamiento geográfico y el cuidado del medio ambiente. A continuación, se presentan algunas de las claves esenciales para su diseño:

1. *Fundamentación epistemológica y curricular*: toda situación de aprendizaje debe anclarse en los saberes disciplinares propios de la Geografía, respetando la epistemología de la ciencia geográfica: el estudio de la interrelación entre factores naturales y humanos en el espacio. Es esencial partir del currículo oficial (LOMLOE) y de los descriptores competenciales que guían la acción educativa, especialmente la competencia en ciudadanía, en sostenibilidad, competencia digital y personal-social. Sería el caso de reinterpretar los contenidos desde problemáticas contemporáneas (cambio climático, despoblación rural, migraciones o geopolítica del agua), y fomentar un enfoque «glocal» (pensar globalmente, actuar localmente).
2. *Concreción de una situación-problema significativa*: el punto de partida debe ser una situación-problema contextualizada, realista y provocadora, que active el interés del alumnado. Esta situación ha de estar vinculada con su entorno cercano o con dilemas actuales del mundo global, permitiendo desarrollar el pensamiento crítico, sistémico y espacial. Se podría plantear dilemas éticos o simulaciones («¿Dónde ubicarías un nuevo parque nacional?» o «Eres urbanista en una ciudad costera amenazada por la subida del mar») o incorporar noticias geolocalizadas mediante herramientas como Google Earth o StoryMaps para iniciar el conflicto cognitivo.
3. *Integración de metodologías activas y pensamiento geográfico*: el diseño debe apoyarse en estrategias didácticas activas que permitan al alumnado explorar, investigar, debatir, representar y comunicar. Es crucial fomentar las habilidades del pensamiento geográfico: localización, comparación espacial, análisis multiescalar y uso de

fuentes cartográficas y estadísticas. Incorporar el Aprendizaje Basado en Proyectos (con productos digitales: mapas colaborativos, podcasts sobre ciudades sostenibles, infografías dinámicas) y de rutinas de pensamiento (como «Veo - Pienso - Me pregunto», círculos de puntos de vista, Observar-Pensar-Preguntarse, aplicadas a imágenes satelitales, paisajes o mapas temáticos).

4. *Evaluación auténtica y diversificada*: la evaluación ha de ser coherente con el enfoque competencial y basada en tareas auténticas que evidencien el aprendizaje. Debe considerar una variedad de instrumentos (rúbricas, diarios de aprendizaje, presentaciones orales, portfolios digitales) y promover la auto y coevaluación. Esto es, por ejemplo, la evaluación a través de simulaciones (Modelos ONU, foros ciudadanos juveniles, consejos de sostenibilidad) y la gamificación de la evaluación (escape rooms geográficos o retos territoriales por equipos).
5. *Dimensión socioemocional y educativa en valores*: la Geografía permite trabajar emociones vinculadas al territorio: sentido de pertenencia, empatía con poblaciones desplazadas, conexión con el medio ambiente. Incluir esta dimensión refuerza el compromiso ético del alumnado y su conciencia global. Plantear «Cartografías emocionales» del entorno (cómo sentimos el barrio, la ciudad o los paisajes) y los Microproyectos de servicio-aprendizaje vinculados a ONGs o colectivos sociales, pueden ser dos ejemplos muy válidos en esta clave.
6. *Uso crítico y creativo de recursos digitales y geotecnologías*: la alfabetización digital y el uso de herramientas Sistemas de Información Geográfica (SIG) deben formar parte de la práctica geográfica escolar. Estas permiten representar, analizar y comunicar datos espaciales con rigor y creatividad. De este modo, diseñar itinerarios virtuales o físicos con Google My Maps, ArcGIS o Tour Builder, o utilizar datos abiertos (Open Data) para realizar estudios de casos locales sobre densidad de población, contaminación, infraestructuras, etc.
7. *Interdisciplinariedad y conexión con los ODS*: la Geografía se hibrida de forma natural con otras disciplinas: Historia, Economía,

Biología, Ética. Las situaciones de aprendizaje deben reflejar esta riqueza, integrando además los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como hilo conductor. Por ejemplo, diseñar unidades interdisciplinarias como «Territorio y salud» (Geografía + Biología) o «Espacios urbanos e inclusión» (Geografía + Filosofía); de igual modo, promover misiones con impacto real (diseñar una propuesta de mejora para el entorno urbano escolar vinculada al ODS 11).

3.4 Impacto en la motivación y la comprensión de los contenidos

3.4.1 Impacto de las situaciones de aprendizaje en la motivación

La motivación desempeña un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Geografía, particularmente cuando se articula a través de situaciones de aprendizaje contextualizadas o situadas. En un enfoque pedagógico centrado en el alumno, la motivación no solo actúa como un catalizador del interés y la participación activa del estudiante, sino que también incide directamente en la calidad y profundidad de los aprendizajes adquiridos.

En el marco de las metodologías activas, las situaciones de aprendizaje permiten vincular los contenidos geográficos con la realidad inmediata del alumnado, sus experiencias previas y su entorno sociocultural. Este anclaje en contextos significativos favorece una mayor implicación emocional y cognitiva por parte del estudiante, al percibir el conocimiento como útil, pertinente y aplicable. De este modo, se genera una motivación intrínseca que potencia el deseo de explorar, comprender y transformar la realidad geográfica que le rodea.

La Geografía, como disciplina que estudia las relaciones espaciales entre el ser humano y el medio, se enriquece enormemente cuando se aborda desde una perspectiva situada. Al integrar problemáticas territoriales concretas –como el cambio climático a escala local, los procesos de urbanización, la gestión de recursos naturales en el entorno inmediato o la gestión de los residuos urbanos– se propicia una comprensión más profunda, crítica y

comprometida de los fenómenos espaciales. Esta conexión con lo cotidiano permite al alumnado asumir un rol activo en su aprendizaje, al tiempo que desarrolla competencias clave como el pensamiento espacial, la ciudadanía global y la conciencia socioambiental.

Además, la motivación que supone las situaciones de aprendizaje favorece el desarrollo de aprendizajes funcionales y transferibles. Cuando el estudiante comprende la importancia de los contenidos en situaciones reales, no solo se incrementa su disposición al esfuerzo y la perseverancia, sino que también se fortalece su autonomía y capacidad para resolver problemas complejos en contextos diversos.

Por consiguiente, cuando se potencia la motivación mediante situaciones de aprendizaje contextualizadas, no solo mejora el rendimiento académico en Geografía, sino que también contribuye a una formación integral del alumnado, al fomentar actitudes responsables, críticas y comprometidas con el entorno. Este enfoque responde a las demandas de una educación geográfica contemporánea, que no se limita a la mera memorización de contenidos, sino que promueve la construcción de un conocimiento significativo, transformador y situado en la realidad del alumno.

3.4.2 Impacto de las situaciones de aprendizaje en la comprensión de los contenidos

Las situaciones de aprendizaje en Geografía constituyen un recurso pedagógico de alto valor para la comprensión profunda y significativa de los contenidos curriculares. Su implementación responde a un enfoque metodológico centrado en la acción, la contextualización y la resolución de problemas reales o simulados, lo cual favorece una construcción activa del conocimiento por parte del alumnado. Este enfoque se alinea con los principios del aprendizaje competencial, al promover no solo la adquisición de contenidos, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y actitudinales.

Una de las principales razones por las que las situaciones de aprendizaje impactan positivamente en la comprensión de los contenidos geográficos es que permiten integrar conocimientos teóricos con experiencias prácticas. Al situar al estudiante ante un reto o situación problemática contextualizada –ya sea local, regional o global– se estimula la reflexión, la indaga-

ción y la toma de decisiones, lo que conduce a una comprensión holística de los fenómenos geográficos. Por ejemplo, abordar una situación de aprendizaje centrada en la gestión del agua en el entorno local permite al alumnado analizar el ciclo hidrológico, los usos del agua, los conflictos por su distribución y las políticas de sostenibilidad, integrando así múltiples dimensiones del saber geográfico.

Además, estas situaciones de aprendizaje fomentan la interdisciplinariedad y el pensamiento sistémico, lo cual resulta esencial para comprender la complejidad del espacio geográfico. Un ejemplo claro puede ser una situación de aprendizaje que plantee la creación de un plan de evacuación ante riesgos naturales en una comunidad determinada. Esta actividad requiere la aplicación de conocimientos de geomorfología, climatología, demografía, planificación urbana y legislación, entre otros, lo que permite al alumnado establecer conexiones significativas entre distintos bloques de contenido y áreas del saber.

Otro aspecto relevante es que las situaciones de aprendizaje permiten adaptar los contenidos al contexto sociocultural del alumnado, haciéndolos más accesibles y relevantes. Esta contextualización no solo aumenta la motivación y el interés, sino que también facilita la asimilación y retención de los contenidos. Por ejemplo, analizar las dinámicas del turismo en una región cercana permite al estudiante aplicar conceptos como movilidad, impacto ambiental, globalización y desarrollo sostenible, observando sus implicaciones directas en su entorno.

Asimismo, estas situaciones favorecen el aprendizaje cooperativo, al requerir el trabajo en equipo, la argumentación, la negociación de significados y la elaboración conjunta de productos finales, lo que enriquece el proceso de comprensión a través del intercambio de ideas y perspectivas.

Por todo ello, las situaciones de aprendizaje en Geografía mejoran significativamente la comprensión de los contenidos al ofrecer escenarios contextualizados, motivadores e interdisciplinarios. Estos permiten al alumnado conectar el conocimiento con la realidad, aplicar conceptos de forma práctica y desarrollar un pensamiento geográfico crítico y comprometido, elementos esenciales en la formación de una ciudadanía informada y activa frente a los desafíos territoriales del siglo XXI.

4. UNA SITUACIÓN DE APRENDIZAJE CONTEXTUALIZADA

A continuación, se plantea un ejemplo de una Situación de Aprendizaje para 2º de Bachillerato en la materia de Geografía, con un enfoque competencial, activo y conectado con un contexto real y reciente: la DANA de octubre de 2024, que se produjo en la Comunidad Valenciana.

Tabla 2
Situación de aprendizaje de Geografía

ELEMENTO	CONTENIDO
Título	«Nueva política territorial para prevenir el desastre de una nueva DANA».
Curso	2º Bachillerato.
Contexto	En octubre de 2024, una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) azotó la Comunidad Valenciana provocando graves daños materiales, desbordamientos, evacuaciones y pérdidas económicas y de vidas humanas. El aumento de estos eventos extremos plantea retos territoriales, urbanos y climáticos. Esta situación de aprendizaje invita al alumnado a actuar como planificadores territoriales, combinando el análisis geográfico con la propuesta de soluciones sostenibles y realistas para evitar que este tipo de desastres se repita.
Reto	Planificar el territorio de la Comunidad Valenciana para que una nueva DANA como la de 2024 no genere un desastre.
Producto final	Diseño colaborativo de un Plan Territorial de Prevención de Inundaciones, adaptado a una localidad concreta de la Comunidad Valenciana, presentado como un informe digital con mapas, propuestas técnicas, audiovisuales y defensa oral ante el grupo.
Competencias clave	CCL, CD, STEM, CPSAA, CC, CCEC.
Competencias específicas	CE1, CE 3, CE4 y CE 6.
Saberes básicos	• Clima de España y riesgos naturales. • Organización y planificación del territorio. • Dinámicas urbano-rurales y usos del suelo. • Cambio climático y sostenibilidad. • Políticas territoriales, urbanismo, infraestructuras. • Representación e interpretación cartográfica.
ODS relacionados	ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles. Meta 11.5 ODS 13: Acción por el clima. Metas 13.1 y 13.3. ODS 4: Educación de calidad. Meta 4.7. ODS 6: Agua limpia y saneamiento. ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres.

ELEMENTO	CONTENIDO
Planificación de actividades	Fase 1: Diagnóstico del desastre. Duración: 2 sesiones. Actividades: • Visualización y análisis de vídeos, reportajes y mapas de la DANA (octubre 2024). • Lectura de noticias y boletines oficiales (AEMET, Protección Civil). • Localización de zonas afectadas en un mapa (SIG / Google Earth). • Recogida de datos: precipitaciones, cuencas fluviales, zonas inundadas, usos del suelo. Fase 2: Análisis de las causas. Duración: 2 sesiones. Actividades: • Analizar cómo influyen la orografía, el clima, el crecimiento urbano descontrolado, la impermeabilización del suelo, etc. • Comparar mapas históricos y actuales (crecimiento urbano, cambio de uso del suelo). • Discusión en grupo: ¿Es la lluvia el problema o la gestión territorial? Fase 3: Diseño de soluciones. Duración: 3 sesiones. Actividades: • Los grupos trabajan sobre municipios concretos (Gandía, Alzira, Orihuela, o localidad propia). • Estudio de planes urbanísticos actuales. • Diseño de propuestas: - Restauración de cauces fluviales. - Zonas de inundación controlada. - Espacios verdes drenantes. - Reformulación del modelo de expansión urbana. - Campañas ciudadanas de prevención. • Elaboración de mapas con medidas de intervención. Fase 4: Presentación del Plan Territorial. Duración: 2 sesiones. Producto final: • Presentación grupal (oral + visual) del Plan. • Debate entre grupos como si fueran en un pleno municipal o jornada de protección civil. • Rúbrica compartida (claridad, rigor, originalidad, viabilidad).
Evaluación	Criterios de evaluación adaptados a la situación de aprendizaje: • Interpreta información geográfica (mapas, gráficos, imágenes satelitales) con precisión. • Relaciona fenómenos climáticos extremos con decisiones humanas sobre el territorio. • Aplica el pensamiento geográfico para proponer medidas sostenibles y realistas. • Comunica sus ideas de forma clara, estructurada y visualmente atractiva. • Participa activa y responsablemente en el trabajo colaborativo. Instrumentos de evaluación: • Diario de aprendizaje de cada una de las fases. • Autoevaluación, tabla de seguimiento de cada una de las fases. • Rúbrica del informe - propuesta. • Rúbrica de la presentación final. • Coevaluación.

Esta situación de aprendizaje no es más que un ejemplo de todo lo que se puede realizar en Geografía, para acercar el conocimiento geográfico a la experiencia y contexto de los estudiantes. Conocimiento claro y potente de cómo el conocimiento geográfico puede y debe estar vinculado a la vida cotidiana y al entorno del alumnado.

El análisis de un episodio meteorológico permite al alumnado, por un lado, desarrollar competencias específicas como la interpretación de mapas, el uso de fuentes diversas o la comprensión de dinámicas atmosféricas complejas, y por otro, genera un espacio de reflexión sobre el impacto social, ambiental y económico de este tipo de fenómenos, de especial relevancia cuando se producen en contextos cercanos que los estudiantes han vivido en primera persona. Además, la transcendencia mediática de los fenómenos meteorológicos es fuente de motivación para investigar y buscar soluciones.

Como se puede apreciar, esta situación de aprendizaje favorece el aprendizaje significativo, hace palpable la interdisciplinariedad (se puede relacionar con Biología, Economía, Tecnología, etc.), despierta el pensamiento crítico y la participación activa del alumnado, y promueve la educación para el desarrollo sostenible (se integra con los ODS y promueve valores de justicia climática, resiliencia territorial y responsabilidad colectiva).

De este modo, esta estrategia metodológica es clave para comprender y transformar la realidad, desde una ciudadanía activa.

5. CONCLUSIONES

Las situaciones de aprendizaje representan un enfoque pedagógico innovador que favorece un aprendizaje contextualizado, significativo y cercano a la realidad del alumnado. Este tipo de propuesta metodológica aporta una mayor motivación al alumnado, facilitando la comprensión de nuevos saberes al vincular los contenidos curriculares con contextos reales, actuales y relevantes. Se superan así las barreras del aprendizaje meramente abstracto o descontextualizado, promoviendo una participación más activa y comprometida por parte del estudiante.

Esta nueva forma de abordar la enseñanza responde a la necesidad de adaptar la educación a los retos del siglo XXI, ofreciendo situaciones cerca-

nas, relevantes y motivadoras que fomentan la implicación activa del estudiante y favorecen una comprensión más profunda y duradera de los contenidos curriculares.

La implementación de las situaciones de aprendizaje en la materia de Geografía de 2º de Bachillerato constituye una valiosa oportunidad para transitar desde un enfoque tradicional centrado en la memorización de conceptos hacia una nueva concepción de la Geografía, orientada a la comprensión profunda y a la transformación del entorno. A través de la contextualización, el análisis de problemáticas actuales y la conexión con el entorno próximo y global, se promueve una Geografía más cercana al alumnado, más útil y transformadora. Una Geografía que no solo explica el mundo, sino que contribuye a su comprensión crítica y a su mejora desde una perspectiva social, ambiental y ética.

Este enfoque, además, permite abordar los contenidos desde una perspectiva competencial, integrando no solo saberes conceptuales, sino también habilidades, actitudes y valores necesarios para el desarrollo integral del alumnado. Así, se fomenta la adquisición de competencias clave, como el pensamiento crítico, la capacidad de análisis y síntesis, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo, entre otras. Todo ello sitúa al alumnado en el centro del proceso de aprendizaje, reconociéndolo como sujeto activo y protagonista de su propio desarrollo.

Se considera recomendable extender la práctica de las situaciones de aprendizaje al conjunto del sistema educativo. La incorporación progresiva de las situaciones de aprendizaje en la Educación Primaria ha evidenciado su potencial pedagógico, por lo que sería aconsejable y necesario trasladar este planteamiento a etapas posteriores como la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. Esta continuidad permitiría establecer una coherencia metodológica a lo largo de la trayectoria educativa del alumnado, favoreciendo una mayor integración del aprendizaje y una consolidación más efectiva de las competencias adquiridas.

En este sentido, resulta necesario reflexionar sobre el equilibrio entre los mecanismos tradicionales de evaluación académica y la necesidad de fomentar un aprendizaje verdaderamente significativo, basado en competencias. La evaluación, en tanto que herramienta pedagógica, debe evolucionar para valorar no solo la adquisición de contenidos, sino también el

desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales, así como la capacidad para aplicar el conocimiento en situaciones reales. Evaluar el pensamiento, la creatividad, la capacidad de argumentación o el trabajo colaborativo requiere instrumentos más flexibles, variados y adaptados a la realidad del aula.

Se considera fundamental que el diseño y desarrollo de las situaciones de aprendizaje incorpore una diversidad de tipos de pensamiento –analítico, lógico, crítico, sistémico, creativo, entre otros–, integrando metodologías activas que fomenten un enfoque competencial e interdisciplinar. Esta apuesta por un aprendizaje holístico y profundo contribuirá a formar ciudadanos capaces de enfrentarse a los desafíos del mundo contemporáneo con una mirada crítica, constructiva y transformadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausubel, D. P., Novak, J. D., y Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Castro-Zubizarreta, A. (Coord.). (2023). *Situaciones de aprendizaje: concepto, diseño y desarrollo. Marco curricular LOMLOE*. Universidad de Cantabria. <https://shorturl.at/2q1Ti>
- De la Calle Carracedo, M. (2013). La enseñanza de la geografía ante los desafíos ambientales, sociales y territoriales. En R. de Miguel González, M. L. de Lázaro y Torres y M. J. Marrón Gaité (Coords.), *Innovación en la enseñanza de la geografía ante los desafíos sociales y territoriales* (pp. 33-52). Prensas de la Universidad de Zaragoza. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/33/36/o3delacalle.pdf>
- Declaración de Lucerna sobre Educación Geográfica para el Desarrollo Sostenible. (2007). Comisión sobre Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional (IGU-CGE).
- Declaración Internacional sobre Educación Geográfica. (2016). Comisión sobre Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional (IGU-CGE).
- Dewey, J. (1998). *Experience and education*. Rowman & Littlefield Education.
- Feo Mora, R. J. (2018). Diseño de situaciones de aprendizaje centradas en el aprendizaje estratégico. *Tendencias Pedagógicas*, (31), 187-206. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.011>
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.

- Marrón Gaité, M. J. (2011). Educación geográfica y formación del profesorado: Desafíos y perspectivas en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (57), 313-341.
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://shorturl.at/mdZHV>
- Real Decreto 243/2022, de 5 de abril. (2022, 6 de abril). [Real Decreto] por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas del Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, (82), 46047-46408. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/04/05/243>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 7ª ED.):

Arenal Jorquera, M. J. (2025). Las situaciones de aprendizaje: una oportunidad para la enseñanza de la Geografía situada en Bachillerato. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (53), 143-169. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17181705>